cabo la misma prueba pero sin apelar a ese teorema. El autor es consciente del alcance que pueden tener esas consideraciones críticas; en efecto, dice que "la aceptación prácticamente universal del teorema... y dada su extraordinaria fecundidad... podemos considerar nuestras consideraciones críticas a la manera de problemas que parecen poner en cuestión los resultados de Goedel y que, por lo tanto, deberían ser resueltos" (p. 13).

Una investigación gnoseológica digna de los tiempos que nos toca vivir no puede ignorar la significación y alcance de esta obra que con todo derecho y excelencia aparece en la "Colección filosófica" de las ediciones de la Universidad de Navarra.

A. M.

JORGE A. INSUA, Psicosemiología y Psicopatología. (Introducción a la psicoterapia en la práctica médica) Editorial Columba, Buenos Aires, 1974.

El doctor Insúa es un destacado médico argentino, que comparte el ejercicio de su profesión con la docencia en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Especializado en Psiquiatría, con el presente ha dedicado al médico general y al estudiante de medicina tres volúmenes sobre Psicología médica, profundamente relacionados entre sí, a punto tal que el conocimiento de los dos anteriores (Introducción a la Psicología médica, 1969 y Psicología Médica, 1971) es poco menos que imprescindible para la cabal comprensión de la obra que nos ocupa.

Sabido es que el médico no psiquiatra, ya sea el general o el especialista, se ve constantemente desbordado en la práctica de su oficio por dímensiones humanas, que no ha sido preparado para comprender, enfocar y tratar, cuales son las psíquicas y las socio-culturales. Su formación preponderantemente biológica lo capacita para detectar la etio-patogenia bioquímica, infecciosa, traumática, etc. de las enfermedades, pero se encuentra desconcertado e indefenso cuando es el significado de las experiencias existenciales, el sentido de sus relaciones sociales o los complejos simbolismos de la cultura los que enferman al hombre.

Muchos de estos conflictos, por ser de tono menor, no justifican la derivación del paciente al psiquiatra, requerido por otra parte por una clientela creciente.

La inclusión de la Psicología Médica en los planes de estudio de las Facultades de Medicina del país intenta paliar esta deficiencia formativa que ha contribuido no poco al auge del curanderismo y de los enfoques no alopáticos. Es justamente en este campo de la psicología aplicada a la medicina que el autor ha hecho contribuciones apreciables, como el libro que comentamos.

Estrechamente ligado a la práctica clínica, este texto es un serio instrumento puesto al servicio de la actividad de enseñanza-aprendizaje, actividad esta constituida por el médico-docente y el estudiante del ciclo clínico, juntos a la cabecera de la cama del enfermo. Saber observar y reconocer la índole orgánica de las manifestaciones de los distintos procesos mórbidos es tan útil al médico como poder detectar la génesis psicológica o sociocultural de algunos padecimientos.

La versación médica del autor le permite, por una parte, fundamentar los diversos tópicos del libro con nociones de la neurología, la endocrinología, la enzimología, la farmacología, etc.; por otra, sus profundos conocimientos de la Psicología, la Psicopatología, la Psiquiatría, la Psicoterapia, la Higiene Mental, aseguran un enfoque amplio y moderno del tema. Una bibliografía de casi seiscientas obras y su referencia constante a ella en el desarrollo del texto, asegura a los inquietos estudiosos de la especialidad una abundante y precisa orientación.

Este libro puede ser leído con provecho y deleite no sólo por aquellos a quienes fue destinado por voluntad del autor, sino también por todos los cultores de la Psicología y la Psiquiatría.

JORGE H. MORENO

ERRATA

En el lomo del Nº 128 dice Enero - Marzo; debió figurar Abril - Junio.